

# ¡¡¡ hoy voy a inventar seis cosas

Esto no lo puede decir nunca un inventor, cuando empieza su jornada, ni un artista, o un creador en general, sea cual sea su campo de trabajo.

Lo que puede ocurrir es que se despierte con un buen estado de ánimo y, en ese caso, le será fácil pensar y encontrar algo nuevo. Y si ha encontrado una idea aprovechable, es probable que le surja más de una; pero nunca puede ser algo calculado a fecha fija ni programado con antelación.

Se dice que "Las Musas" sólo te ayudan si, cuando bajan hasta ti, te encuentran trabajando. Como artista plástico que soy, nunca he creído en "Las Musas" como fuente de inspiración para la creatividad. Estoy de acuerdo con lo que decía Einstein:

"El proceso creativo tiene una fórmula cuantitativa muy concreta. Se compone de: un 10% de inspiración y un 90% de transpiración..."

Tampoco creo en la inspiración, tal como muchos la conciben: Tumbarse "a la bartola" esperando hasta que se nos ocurra algo. Para mí no es así. La inspiración es un proceso intelectual en el cual interviene más la fantasía que la voluntad y, para conseguir tener ese estímulo mental, necesitamos poder disfrutar de un óptimo estado de ánimo, teniendo nuestra imaginación abierta y receptiva para que en ella puedan surgir las ideas, sin estar preocupados por grandes problemas personales ni tener necesidades acucian-

tes que requieran nuestra atención.

Las ideas nuevas son como chispazos que nos aparecen en la mente y que pueden tener muy diversos orígenes: Una conversación oída al azar, una lectura o unas imágenes, la necesidad de resolver un problema técnico que nos preocupa, un puro proceso mental...

Cuando conseguimos "el chispazo" (el "flash", que se dice ahora) tenemos ya ese 10% de la creatividad del que nos hablaba Einstein (también hay quien le atribuye la "fórmula" a Edison). Tenemos un diamante en bruto con un altísimo valor potencial encerrado en su interior pero que necesita que le quitemos todo lo que le sobra (como decía Miguel Ángel) para que deje ver el diamante tallado y pulido que se encontraba en estado latente en su interior. Y ahora es cuando viene el 90% de transpiración, tan necesario.

Ese chispazo, ese "estímulo mental", hemos de trabajarlo; hemos de elaborarlo y pulirlo hasta que sea algo bello. Hemos de aplicarle nuestro trabajo, nuestro sudor, para conseguir que el "flash" instantáneo - que se desvanece con rapidez -, quede permanentemente encendido y que sea una hermosa luz que perdure y sea grata y útil a los demás que la vean.

Aquí va bien el conocido dicho: El éxito se encuentra antes que el trabajo... sólomente en el diccionario.

## ¿QUE ES LA CREATIVIDAD?

Lo que denominamos crear es algo complejo y que no está al alcance de todo el que se lo propone. Tengo la costumbre de consultar el diccionario, cuando me enfrento con algo complicado pues, aunque esté convencido de saber lo que es, siempre me aclara más las cosas. El diccionario define "crear" como Producir algo de la nada, pero dicha acción no está a nuestro alcance: sólo le es posible a Dios. Esta definición no es aplicable a lo que denominamos creatividad, puesto que de la nada no podemos "sacar nada". Como veremos más adelante, necesitamos tener (como mínimo, y a modo de "materia prima") unos conocimientos previos del tema sobre el que queremos trabajar. También en el diccionario encontramos la definición de "idear", que es Formar idea de una cosa. Inventar. Y cuando buscamos "inventar" nos dice: Hallar o descubrir una cosa nueva o no conocida. Imaginar. ¡La imaginación! ¡¡Por aquí ya vamos mejor!! Al buscar el verbo "imaginar", nos dice el diccionario: Crear algo en la mente. ¡¡¡Aquí lo tenemos!!! El único "pero", que siempre los hay, es que no podemos quedarnos con las ideas en la imaginación: tenemos que "trasladar" lo creado a la práctica, a los materiales. Volviendo al diccionario, si buscamos "inspiración" encontramos que es efecto de sentir el artista un estímulo interior que le hace producir con facilidad y fortuna.

#### EN BUSCA DE LA IDEA

A menudo en nuestras labores artísticas llegamos a un punto en que necesitamos innovar. Es el momento de inventar algo nuevo, de descubrir nuevos caminos, de crear. Pero ¿cuál es el mecanismo para ponernos a ello? Te decía más arriba que la creatividad es algo muy complejo. No existen recetas ni fórmulas infalibles. Pero si hay premisas que nos serán de gran utilidad:

- Acumular factores positivos.
- Eliminar factores negativos.
- Buscar factores de ayuda.

Considero como factores positivos (que es bueno poseer en el mayor grado y cantidad posibles, en general y entre otros) los siguientes:

- Seguridad en uno mismo: Tener el convencimiento de que podemos conseguir lo que nos proponemos. Esta actitud predispone al éxito.

- Espíritu innovador: Deseo de investigar en búsqueda de ideas y resultados absolutamente nuevos.

- Conocimientos amplios: Tanto teóricos como prácticos de nuestro arte y de su historia, además de poseer una buena cultura general. Esto nos evitará "inventar las sotas de ajo". Cuantos más conocimientos tengamos, de cualquier rama, artística o no (mecánica, física, informática...), más fácil nos será interconectar una disciplina con otra para

**D** buscar ideas o para encontrar soluciones en el camino de nuestra creación artística innovadora.

- Especialización: Es recomendable la especialización en cuanto brújula para no perdernos en la amplitud de los campos citados antes. Cualquier campo artístico es muy amplio, y es bueno perfilarse a algunas especialidades, a algunas ramas concretas, para así conocerlas a fondo (leer mucho, ver mucho) y, por tanto, tendremos más posibilidades de idear cosas en estas ramas que no en otras que no dominemos.

- Curiosidad e inquietudes: Deseo de investigar, de ampliar nuestro horizonte.

- Originalidad: No conformarse con lo que hay, o con algo parecido. Buscar ideas realmente distintas. Deseo de hacer cosas con personalidad, diferentes a las de los demás.

- Imaginación: Para crear cosas ideales en la mente, que nos servirán para encontrar soluciones en la realidad.

Como factores negativos se pueden considerar aquellos que influirán nefastamente en nuestra labor, y los cuales debemos tratar de eliminar en lo posible. Son, entre otros:

- Creer que todo está inventado: Si pensamos así ¿para qué ponerse a investigar?

- Complejo de inferioridad: Miedo de no estar a la altura de los demás. Temor a hacer

el ridículo ante los que saben más que nosotros.

- Falta de información: No intentarlo por pensar que no conocemos todo lo que hay creado. Resulta materialmente imposible para cualquiera, aunque tenga amplios conocimientos y esté bien documentado, conocer todo lo que hay. Pero esto no debe ser impedimento para buscar nuevas ideas. Lo más que puede ocurrir es que haya una coincidencia, y que "creemos algo que ya está creado". Pero esa es una posibilidad con la que se ha de contar, sin traumas ni actitudes negativas al respecto. La realidad es que, a veces, hay pocas soluciones para un problema y no es difícil que se produzcan coincidencias en el modo de resolverlo. Es evidente que, por ética, no vamos a copiar algo conocido con el pretexto de la coincidencia.

- Creer que se es incapaz de crear: Constituye, en definitiva, una falta de confianza en uno mismo.

- Excluir los logros: Quejarnos, sólo para nosotros, la utilización de los avances conseguidos sin querer compartirlos con nadie por miedo a que nos copien.

Todos estos "factores negativos" no son más que barreras mentales que nos impiden avanzar, o incluso iniciar la marcha, de la creatividad. Los "factores negativos" también pueden verse agravados por:

- Tener prisa en conseguir resultados: Con prisas no se

puede hacer un buen trabajo. Existe el peligro de conformarnos con algo mediocre que podría ser mejor de estar más elaborado.

- Afán de éxito: tanto si el éxito se traduce en pesetas, por ejemplo si pretendemos comercializar nuestras ideas y/o conseguir contratos, como si es un afán de notoriedad, puede perjudicarnos si no sabemos dosificarlo.

Claro es que, con todo esto que hemos visto no tenemos aún "la idea" que buscamos ni siquiera sabemos si la podremos conseguir... Éstos sólo son elementos que predisponen al éxito en la búsqueda. Pero hay algunos factores más que ayudan a conseguir lo que buscamos, como son:

- La costumbre de resolver problemas: La experiencia, los logros ya alcanzados, y el hábito, se convierten en poderosos impulsores para nuestra labor.

- La búsqueda de colaboración: Pedir ayuda a alguien más conocedor, no para que "invente por nosotros", si no para que nos asesore en algún aspecto o punto concreto que domina más que nosotros.

- Trabajar en equipo: Porque es muy cierto el dicho de que "cuatro ojos ven más que dos". Por eso será muy positivo el que entre un grupo de compañeros se propongan los problemas, se discutan y se prueben las diversas soluciones aportadas por cada uno de ellos, se realicen "tormentas de ideas" y se hable y comparta mucho.

- Constancia en el trabajo: No desanimarnos nunca por los pequeños fracasos o fallos: seguir trabajando hasta conseguir lo que nos hemos propuesto.

- Criterios claros: Saber lo que queremos y ser críticos y severos con la calidad de lo que vayamos consiguiendo.

- Deseos de triunfar: Ambición sana de progresar y de ir consiguiendo las metas propuestas.

Además de todo lo mencionado quiero añadir un consejo que recibí hace años y que me ha sido muy útil en mi labor creativa. Me llegó del gran dibujante norteamericano Andrew Loomis, a través de uno de sus libros. Decía: Garabatead mientras pensais. Pensad mientras garabateais. De forma general se podría traducir por:

**Practica mientras pensais. Pensad mientras practicais.**

Bien. Todos estos que acabo de mencionar, muy por encima, son "factores de ayuda" pero... ¡¡¡todavía no tenemos la idea!!

Como ya queda dicho, no existen "fórmulas" que nos proporcionen la seguridad de conseguir una idea. Y así vamos a pasar a ver una clasificación que, para aclarar más el tema, he hecho sobre los:

#### MÉTODOS CREATIVOS

**Inductivo:** Se le ha ocurrido una idea, y se convierte en el motor que te induce (te lleva) hacia las posibles soluciones para elaborarla.

**Deductivo:** A partir de un material o una técnica, fijandote en sus características o posibilidades, deduces qué podrías hacer.

**Táctil:** ensayando, trabajando, "jugando", tocando un material, o técnica se te ocurren nuevas posibilidades o usos.

**Imaginativo:** se te puede ocurrir una idea al enfrentarte con la resolución de un problema en la vida real. (Es muy similar al método inductivo)

**Imperativo:** Tienes la necesidad de encontrar algo, normalmente para cubrir un hueco o resolver un problema.

**Encadenado:** Una idea, factible o no, conduce hacia otra. Es el caso típico de la tormenta de ideas.

Hay otros sistemas, que están a medio camino entre la idea nueva y la reproducción, mejorada, de lo ya existente:

**Comparativo:** Encuentras la idea por analogía con otra posibilidad realizada con un material o técnica diferente.

**De volteo:** "Dar la vuelta" a una situación, a algo conocido, buscando una posibilidad absurda como solución original, es decir, imaginarse alguna cosa conocida pero desplazada a otro entorno, a otra situación, o protagonizada por personajes diferentes.

**Transformación:** lo conocido puede convertirse en novedad sustituyendo simplemente los elementos viejos y conocidos por unos nuevos.

**Variantes y mejoras:** Su nombre ya dice lo que son. De cualquier modo, buscar una mejora es un ejercicio creativo. Además siempre es preferible hallar una variante que conformarse con una copia servil.

#### UNOS CONSEJOS

Vamos a suponer que, por medio de uno de estos sistemas, o por algún otro, has conseguido, ¡¡por fin!! encontrar una idea. Vamos a prescindir de si es buena o mala, de si es absolutamente original o si es una variante. Ahora, una vez que tienes la idea, permíteme que, en dos palabras, te de un consejo fruto de la experiencia:

**¡Escríbela inmediatamente!**

Aunque sea en un trozo de periódico, aunque sólo sean tres renglones, o un dibujo garabateado mientras vas por la calle. Así sabes que no se te va a "escapar", que no la olvidarás,

Practica  
mientras  
pensais.  
Pensad  
mientras  
practicais

y evitarás tener que preguntarte: ¿cómo era aquello tan bueno, que se me ocurrió anteaayer por la mañana, cuando iba con Celia a casa de Pepe, al pasar por la Plaza de la Oca, frente a la panadería...? A veces la memoria nos juega muy malas pasadas: tenemos claros "todos los pequeños detalles" que circundan la idea pero no conseguimos recordar lo más importante. Cuando ocurre esto nos queda dentro ese hormiguillo de haber tenido una "idea buena" junto con el malestar de no "poder recordar" cuál era.

Para evitar esa situación te recomiendo que siempre lleves contigo algo con qué escribir y que, en cuanto aparezca la idea, la anotes aunque sea de forma telegráfica. Lo importante es que no se te olvide. Después (al otro día, la semana que viene...) ya tendrás tiempo de anotarla con más detalle. No es conveniente que dejes muchos días el "telegrama" sin ampliar ya que, pasado un tiempo, cuando lo vuelvas a leer, se habrá convertido en un jeroglífico casi imposible de descifrar. Habrás perdido la idea o te costará mucho recuperarla.

Pues bien, supón que, por cualquier medio ¡ya tienes la idea! ¡Y ya la has escrito! Pero, ahora, te preguntará: "¿Qué hago con ella?" Aquí mi consejo se reduce a una sola palabra:

**;;;Trabájala!!!**

Es un buen ejercicio que, en cuanto hayas tomado nota de la idea, te pongas a trabajarla. Si, si, a ensayarla, tal como sueña, así, sin material, ni guión, ni accionar. Cuando vayas por la calle, o cuando viajes, puedes trabajar mentalmente. Aunque aún no sepas cómo va a ser, cómo va a funcionar, trabaja, ensaya mentalmente, imagina con todo detalle posible tu trabajo.

Este ejercicio te ayudará a encontrar posibles fallos, a solventar errores, a tener previstas posibilidades... ¡Pruébsalo! A mí me va muy bien. Lo mismo sirve para una idea nueva que para repasar lo "de siempre".

Otro consejo es que no seas perezoso a la hora de poner tus ideas por escrito. Es un buen ejercicio (y aunque sea de modo resumido, para tu uso, sin pulir) es bueno que vayas anotando todas las fases y variaciones inevitables por las que pasa tu idea. Si todo va bien tendrás que escribir muchas más anotaciones a medida que vayas madurando y probando.

Con las indicaciones que te he dado antes, ya debes saber qué hacer: Si eliminas factores negativos y acumulas factores positivos y de ayuda, junto con unos buenos conocimientos teóricos, y con originalidad, con deseo de encontrar nuevas cosas y, por supuesto, con mu-

chas ganas de trabajar, haciendo una labor de equipo, promoviendo tormentas de ideas, tomando nota de todos los pasos intermedios y de las variaciones que va experimentando la idea a medida que se te van ocurriendo cosas con la práctica y con las pruebas, etc, conseguirás triunfar en la creación de algo nuevo.

El tema es muy complejo, y muy amplio, y poco concreto, y han quedado muchas facetas que pulir, y todo puede ser muy discutible... Ten en cuenta que estas notas, al igual que una obra artística nunca están acabadas del todo porque, al cabo de un tiempo, le puedes encontrar detalles que siempre te será posible retocar, pulir, mejorar... Pero yo tengo que terminar.

En cambio, para ti que quieres crear, es el inicio de una aventura que no sabes cómo ni en qué va a terminar... pero que, eso es seguro, te será muy positiva, te será una experiencia muy enriquecedora ●

**Joaquín Durban**  
**Mago y Artista Plástico**  
**Barcelona**

(Extracto de sus notas de conferencia: "Magia Creativa")

